



December, 2003

Beautiful Dreamer:

In choosing the theme for my Christmas message this year, I return to one from several years ago – the Magi. Chapter 2 Verse 12 of Matthew’s Gospel reads “And having been warned in a dream not to return to Herod, the Magi departed for their country by another way”.

Imagine if you will, what the world would be like today if there was no dream, if the Magi returned to Herod as he instructed them. Herod’s reign was one bathed in blood. He exemplifies “absolute power corrupts absolutely”. He killed anyone that he considered a threat to his throne. The list as history tells us, among others, includes two of his sons, his mother in law, a priestess, and his “favorite” wife Miriamme. His reign of terror extended from the innocents recorded in the scriptures, to his own family. So imagine what this world would be like if the Magi did not have that dream.

The story of the Magi then, is in part a story of how we can affect history by what we do and what we do not do, by our action or our inaction. There are Herods in this world today (people scheming for their own selfish benefit at the expense of others). Surely none of us would like to be an accomplice in helping someone else to accomplish something that is wrong, even evil. Yet there are times that we unwittingly do just that. Sometimes our unintentional actions allow injustice to occur. Sometimes, our silence, our failure to act, allows people to be hurt, abused, mistreated, at work, in our families, our communities, in our country, in our world – our world.

Surely we do not wish to be accomplices in bringing about that which is not good. The Magi had a dream that helped them to avoid being unwitting accomplices. Most likely very few, if any of us, will ever have the benefit of such a special dream to help us avoid helping the Herods in this world. But as the story of the beggar Lazarus tells us we do have Moses and the Prophets. We have the Scriptures, Tradition, and that whole body of knowledge that we call Catholic Social Teaching. We simply need to ask ourselves what are the things in my world that run contrary to these teachings, to what is right and just, that I might unknowingly allow to happen. And then, we need to act. There is another old saying “If you are not part of the solution you are part of the problem”.

The story of the Magi is a challenge. We are challenged to be part of the solution, not the problem. We are challenged to rely on the rich scriptures, and the Principles of Catholic Social Teaching to serve as a lens against which to measure what is just as well as unjust. Using such a lens in this season of Peace, we are challenged to build just relationships.

Pleasant Dreams.

Joe Duffy



Diciembre de 2003

Magnífico Soñador:

Al escoger el tema para el mensaje Navideño de este año, regreso a uno de hace varios años – los Magos. El Capítulo 2, verso 12 del Evangelio de Mateo relata, “*Luego se les avisó en sueños que no volvieran donde Herodes, así que regresaron a su país por otro camino*”.

Imagínese si desea, como sería el mundo hoy si no hubiese habido sueño, si los Magos hubiesen regresado a Herodes como se les instruyó. El reino de Herodes fue un reino bañado en sangre. El simplifica, “poder absoluto corrupción absoluta”. Herodes asesinaba a quienquiera que consideraba una amenaza a su trono. La lista tal como la historia nos revela, entre otras, incluyó a dos de sus hijos, su suegra, una sacerdotisa, y su esposa “favorita” Mariana. Su reino de terror se extiende desde los inocentes registrados en las escrituras, hasta su propia familia. De manera que se imaginan como hubiese sido este mundo si los Magos no hubiesen tenido ese sueño.

El relato de los Magos, es en parte una historia de cómo podemos afectar la historia de acuerdo a lo que hacemos y a lo que no hacemos, por nuestras acciones o por la inactividad. Existen Herodes en el mundo de hoy (personas intrigantes por su propio egoísmo beneficiándose a expensas de los demás). De seguro que a ninguno de nosotros nos gustaría ser cómplice en ayudar a alguien a conseguir algo que es erróneo, y más aún diabólico. Sin embargo, hay veces que inconscientemente hacemos justamente eso. A veces nuestras acciones involuntarias permiten que se cometan injusticias. A veces, nuestro silencio, nuestro fracaso al actuar, permite que personas sean lastimadas, abusadas, maltratadas, en el trabajo, en nuestras familias, en nuestras comunidades, en nuestro país, en nuestro mundo – nuestro mundo.

Sin duda, no deseamos ser cómplices en traer lo que no es bueno. Los Magos tuvieron un sueño que les ayudó a evitar ser cómplices involuntarios. Mayormente muy pocos, casi ninguno de nosotros, jamás tendremos el beneficio de ese sueño especial para ayudar a evitar el apoyo de los Herodes en este mundo. Pero como la historia del mendigo Lázaro nos dice tenemos a Moisés y los Profetas. Tenemos las Escrituras, la Tradición, y el cuerpo completo del conocimiento que llamamos la Enseñanza Social Católica. Simplemente, necesitamos preguntarnos cuáles son las cosas en mi mundo que van contrarias a estas enseñanzas, a lo correcto y justo, que podría inconscientemente permitir que suceda. Y luego, necesitamos actuar. Hay otro decir, “si usted no es parte de la solución, usted es parte del problema”.

La historia de los Magos es un reto. Nuestro reto es ser parte de la solución, mas no del problema. Nuestro reto es confiar en la riqueza de las escrituras, y los Principios de la Enseñanza Social Católica para servir como un lente en contra de la magnitud de lo que es tanto justo como injusto. Utilizando este lente en este tiempo de Paz, nuestro reto es construir relaciones justas.

¡Felices Sueños!

Joe Duffy